

Conversaciones (Visión-Proceso) alrededor del Primer curso de Arquitectura

estudiantes de Primer Curso de la ETSA Málaga 2010/11

Paloma España Naveira + Juan María Navarro Díaz + Jorge Sánchez Rubio

Narrador- Se da un primer enunciado en el que se pide a los alumnos de primero hacer una imagen de un lugar y unos análisis. ¿Esto qué significa? Primera pregunta que te planteas, ¿Qué te están pidiendo?, ¿Qué es lo que quieren?, y sobre todo, ¿cómo lo haces?

Juan- Aunque yo el sitio lo conocía de pasada y no me gustaba, cuando te dan el enunciado te preguntas; ¿qué hago? yo lo que hice fue coger cuatro elementos característicos y plasmarlos de modo que quedase como un collage, que lo representara completamente, aunque eso no fuera lo que tenía que haber hecho. Pero al principio lo único que quieres es entregar y tomas cualquier cosa que refleje al enunciado como válida.

Jorge- Yo ya conocía ese sitio y lo tenía bastante visto, de modo que ya sabía lo que iba a buscar y tenía entonces la mente entrenada para mirar ciertas cosas. La manera después de cambiar esa forma de ver las cosas a otras; es lo que con el tiempo conseguiría.

Paloma- Para Juan o para Jorge más que conocer el lugar, aprender a mirarlo, o descubrir lo que había allí, era más recordarlo. Para mí fue diferente, no sabía nada del lugar. Primero tenía que saber que era aquello, antes de pensar que iba a querer. A pesar de que al principio te tomas el trabajo como algo que empiezas y tienes que entregar.

Narrador- Se podría decir que hay tres visiones previas del lugar completamente distintas; la de no lo conozco, tengo que ir y ver lo que me encuentro. La de que sabía la existencia de ese sitio pero no había entrado nunca en él, no se había sentido atraído, incluso todo lo contrario. Y la de que si lo conocía, lo habituaba, incluso el sitio albergaba un cierto valor personal.

Visiones completamente distintas que luego a la hora de empezar el proyecto, ese conocimiento previo del sitio, es lo que te va a declinar a hacer unos análisis, que en teoría te van a llevar a definir el proyecto. Tras haber entregado los análisis y la imagen del lugar nos piden hacer un proyecto arquitectónico en el lugar estudiado.

Paloma- La primera zona de estudio era un compuesto de varias zonas y ya en el segundo enunciado se reducía a un sitio específico. Aunque cambiaba de zona, estaba dentro del mismo conjunto por lo que volví a hacer análisis algunos iguales y otros nuevos, pero ya centrados en buscar algo más del lugar. Y no me atreví a proponer hasta que no entendí la zona del proyecto, haciéndola propia a través de los análisis hechos anteriormente. Hasta que no conseguí labrarme una opinión del sitio y coger confianza, andaba un poco perdida, pero yendo y estudiándolo lo conseguí y esa opinión personal aunque no supiese si era correcta, siempre te guía para ser capaz de

valorar si algo está más o menos bien o mal y si encaja.

Juan- Yo cogí los análisis que tenía, vi las carencias que había estudiado e impuse una solución que luego obviamente era errónea. Directamente el profesor me dijo: “No, vuelve al principio”

Tú, Paloma, te quedaste en la fase de análisis. Yo di un paso más, aunque precipitado, con lo que tuve que volver a atrás, incluso a una fase primera de volver a reconocer el lugar. Al haber impuesto una solución que resolviera los problemas existentes, hizo que generase un lugar completamente nuevo, que respondía a las necesidades del entorno pero no tenía ningún sentido al no haber entendido el lugar con su esencia, su historia y su patrimonio.

Jorge- Yo cuando nos mandaron el segundo enunciado de plantear un proyecto pasé directamente de los análisis, no hice caso a esa parte previa de la asignatura porque no me influenciaba para nada. Tampoco el nivel de análisis era el idóneo, debido a su poca complejidad no me aportaban nada, no tenían ningún tipo de conexión y no me facilitaban la búsqueda de una solución que quisiera.

Entonces empecé a plantear cosas, en cierto modo como si estuviera apostando, creyendo que las cosas que proponía podrían estar bien pero siempre con esa inseguridad de que no llevas todas las de ganar. Hasta que poco a poco empiezas a entender el juego y descubres algunos condicionantes que no habías tenido en cuenta, porque no sabías verlos. Al final fui dando palos de ciego planteando propuestas en lugar de mirar análisis y volver para atrás como vosotros, Paloma y Juan.

Narrador- Al final llegas a la entrega pero esta vez es distinta ya no es solo terminar y entregarla lo antes posible...

Juan- Mi sensación cuando llego la hora de entregar fue de decepción al no poder llegar al punto que me hubiera gustado. Me quede con ganas de haber seguido trabajando, ya que después de haberle dedicado tanto tiempo al sitio y haberlo mirado desde tantos puntos de vista tienes la sensación de que el proyecto puede dar mucho más de sí.

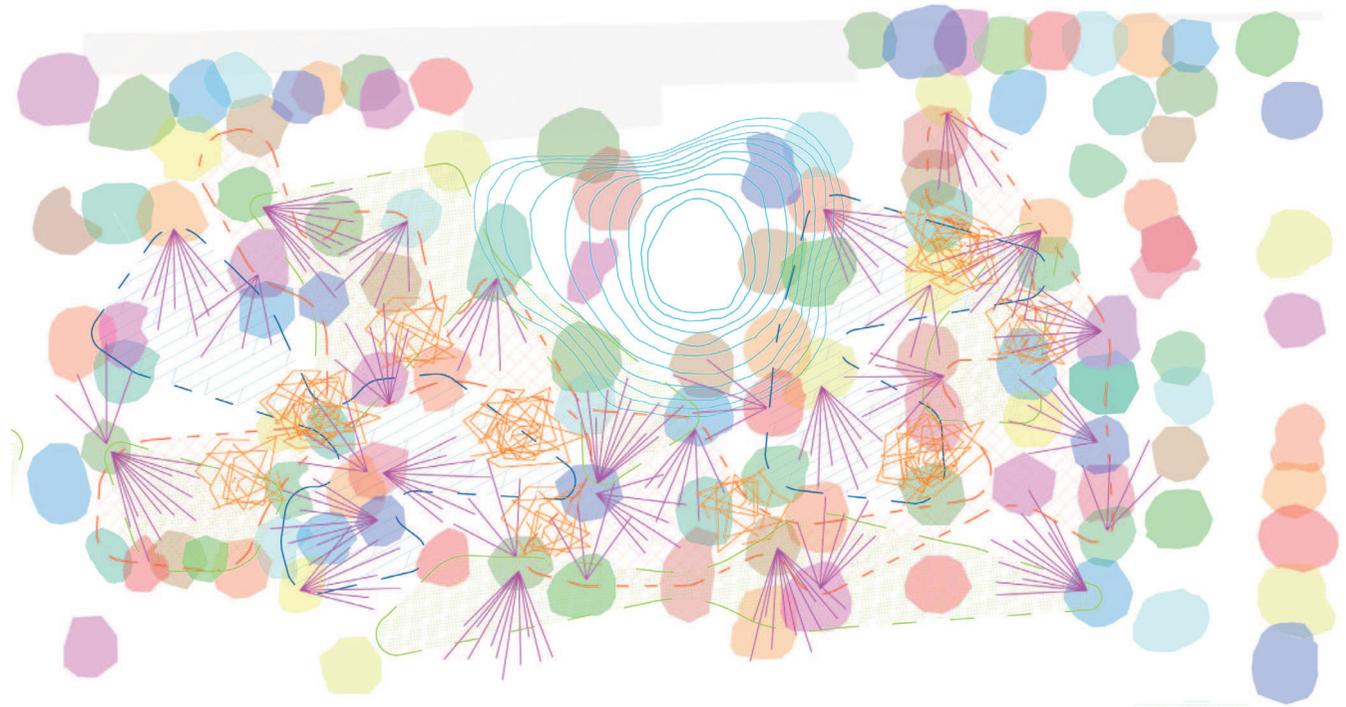
Paloma- A medida que vas trabajando te vas creyendo tu trabajo, encaminas unas ideas y unificas los conceptos que vas adquiriendo, haciendo tuyo el proyecto. Entonces entregas con esa incertidumbre, sin saber si podrías seguir cambiando aquello. ¿Porque si lo has estado cambiando todo el tiempo porque ahora va a estar listo? Y te preguntas si tienes fecha límite.

Al final terminé completamente agotada de haberle dado tantas vueltas al: ¿qué está bien?, ¿qué no está bien?, ese proceso de avanzar y retroceder, y estas aprendiendo tantas cosas, que se te acumulan y no sabes que hacer.

Jorge- Mi experiencia fue parecida, como una fatiga mental de tanto proceso de vueltas y vueltas, y también esa incertidumbre de si estará bien o mal. Pero en cambio la fecha está ahí, aunque ya sientes el proyecto como algo tuyo. Y ese papel que tenía el profesor al principio de crítica lo has ido adquiriendo tú a medida que te hacías con el lugar e ibas aprendiendo a mirarlo.

Narrador- Al final todos han llegado a la misma conclusión. Unos han ido y han vuelto, otros se han quedado en el sitio y otros se han dado de cabeza con lo que planteaban pero todos han conseguido hacer el lugar propio, entenderlo y canalizarlo en un proyecto; cada uno con su forma, porque los procesos no han sido los mismos. Empiezas queriendo solucionar cada cosa por separado, pero hasta que no entiendes que todo es un conjunto un mismo lugar, hasta que no unificas todo lo que tienes en la cabeza no te encaminas y te crees tu propio proyecto.

Se empieza con una visión y te das cuenta que la arquitectura es otra cosa y que lo que has entregado no es el fin, sino el principio ya que te queda toda la carrera por delante y has sabido entender que la arquitectura no es un elemento. Es un proceso.



Trabajo de Juan María Navarro Díaz. REVITALIZarte